

JORNADAS DE SOCIOLOGÍA- UNCuyo

Mesa 4. “Jóvenes contemporáneos en movimiento.”

Jóvenes y migración estudiantil: sobre la construcción de la/s condición/es juvenil/es en estudiantes universitarios de La Plata.

Lic. Agustín Cleve

CONICET-UNLP

El presente trabajo se propone analizar el modo en que se construyen trayectorias diversas y desiguales en jóvenes que migraron desde su ciudad natal hacia La Plata con motivo de iniciar sus estudios superiores. Sostenemos que el traslado a la nueva ciudad no solo implica el comienzo de la educación universitaria sino que crea las condiciones para producir nuevas formas de “ser joven” asociadas al desarrollo de la vida cotidiana en un nuevo contexto urbano. El abordaje metodológico es de tipo cualitativo y la unidad de referencia empírica está conformada por un grupo de jóvenes originarios de la ciudad de Trenque Lauquen (Provincia de Buenos Aires) que fueron entrevistados en el año 2012 en el marco de un trabajo de investigación que estoy iniciando sobre la temática.

A partir del análisis de estos relatos, se pretende mostrar la heterogeneidad en las trayectorias de estos sujetos y discutir la idea de que la migración funcionaría como una especie de transición al mundo de “lo adulto”. En este sentido, partiendo de que la juventud no es algo homogéneo, se mostrarán las diversas maneras de experimentar la condición juvenil en una ciudad diferente a la de origen, teniendo en cuenta la desigualdad y variabilidad en las trayectorias de los sujetos.

Las migraciones estudiantiles a La Plata.

La ciudad de La Plata se ha constituido, desde hace varias décadas, en un lugar receptor de numerosos jóvenes que provienen del interior de la Provincia de Buenos Aires, de otras provincias de la Argentina y hasta de otros países, para iniciar sus estudios universitarios. La Universidad Nacional de La Plata (de ahora en más UNLP), una de las

más grandes del país, ofrece una multiplicidad de carreras de grado y posgrado y se ha hecho acreedora, desde hace vario tiempo, de un fuerte capital simbólico asociado al prestigio y la excelencia de los conocimientos que imparte. Es por ello que esta ciudad se vuelve un lugar de referencia para muchos jóvenes que deciden realizar una migración estudiantil. A su vez, el traslado ofrece la apertura a una nueva experiencia urbana caracterizada por el desarrollo de un modo de vida en una ciudad con mayor escala demográfica a la de origen, la capacidad de conocer nuevas personas, nuevos lugares y consumir nuevos productos culturales. Sobre la ciudad de La Plata se ha construido un cierto imaginario urbano asociado a la vida juvenil y estudiantil universitaria y es la existencia de ese cierto imaginario urbano (Golpe, 1998) uno de los principales motivadores de las prácticas migratorias.

Se debe aclarar que en este trabajo denominaremos “ciudad” o “lugar de origen” a la ciudad de la que provienen los migrantes y “ciudad” o “espacio de acogida” al lugar de destino de la migración, en este caso La Plata. El espacio de acogida refiera a “aquellos lugares de residencia que adquieren un sentido distintivo para los agentes sociales migrantes, donde se establece una coexistencia relacional y donde se objetiva e incorpora la historia local a partir de las prácticas culturales.” (Golpe, 1998:101).

En términos cuantitativos se puede apreciar que la UNLP, en el año 2012, tuvo un total de 108.934 estudiantes inscriptos. De este total un 46,84% son nativos de La Plata, un 10,62% de los Partidos Próximos (Berisso, Ensenada, Brandsen, Florencio Varela, Berazategui y Quilmes), un 7,17% de Capital Federal y resto de Gran Buenos Aires, un 26,69% del resto de la Provincia de Buenos Aires, 8,35% de otras provincias y solo un 0,33% de otros países. En el cuadro I pueden apreciarse estos porcentajes mencionados.

Cuadro I. Porcentaje de estudiantes discriminados por lugar de origen sobre un total de 108.934.¹

Estudiantes de UNLP. 2012.	La Plata	Partidos Próximos.	Capital Federal y resto G.B.A.	Resto de la Pcia. Bs. As.	Otras provincias.	Otros países.
Porcentaje.	46,84	10,62	7,17	26,69	8,35	0,33

¹ Información extraída del Anuario Estadístico 2012 de la Universidad Nacional de La Plata.

En este trabajo se toman los casos de estudiantes que pertenecen a la columna del “resto de la Provincia de Buenos Aires” y en particular se analizan los relatos de jóvenes que provienen de la ciudad de Trenque Lauquen.

Juventudes, trayectorias y transiciones: algunos debates conceptuales.

Carles Feixa (1998) sostiene que la juventud no es un estadio natural de la humanidad sino que corresponde a una construcción sociocultural históricamente situada: “En una perspectiva antropológica, la juventud aparece como una ‘construcción cultural’ relativa en el tiempo y el espacio. Cada sociedad organiza la transición de la infancia a la vida adulta, aunque las formas y contenidos de esta transición son enormemente variables. Aunque este proceso tiene una base biológica, lo importante es la percepción social de estos cambios y sus repercusiones para la comunidad: (...). También los contenidos que se atribuyen a la juventud dependen de los valores asociados a este grupo de edad y de los ritos que marcan sus límites” (Feixa, 1998: 28).

Es en la Modernidad donde comienza a tomar forma el concepto de juventud como período de transición entre la esfera de la niñez y la del mundo adulto. Este período vital, según Margulis y Urresti (1998) estaría caracterizado por una cierta “moratoria social” principalmente en las clases altas y medias. Este concepto refiere a que, de alguna manera, la sociedad les “brinda” a los jóvenes de estas clases un tiempo determinado entre el final de los cambios corporales de la adolescencia y el ingreso al mundo del trabajo. Durante este período los “jóvenes” deberían estudiar y capacitarse para el ingreso al mercado de trabajo.

La idea de transición cobra un papel central como estructuradora de representaciones acerca de la juventud, tanto en el lenguaje cotidiano como en el científico. (Chaves, 2005). El concepto de transición como período de tiempo que se pasaba del “mundo juvenil” al “mundo adulto” tuvo su mayor correlato empírico, principalmente para las ciencias sociales de Europa, con el auge del Modelo del Estado de Bienestar en la posguerra. Pollack (2002) sostiene que el concepto de transición establecía una línea que unía dos puntos; por un lado la esfera de la educación y por otra, la del trabajo. Es decir, la juventud constituía un momento de transición entre la finalización de los estudios y el ingreso al mercado de trabajo, lo cual establecería el arribo a la condición adulta. Las

transformaciones que tuvieron lugar en el mundo del trabajo en las últimas décadas del siglo XX ponen en tela de juicio la categoría de transición como momento estandarizado y lineal. Los períodos más prolongados dedicados a la educación, la flexibilización del mercado, la pluralización de formas de vida y la tendencia hacia la individualización son algunos de los factores que intervienen en este proceso. (Walther, 2006).

Otro concepto central en nuestro trabajo es el de “trayectoria”, el cual hace referencia a las diferentes posiciones que los sujetos sociales van ocupando en la estructura social, es decir, en la estructura de relaciones de poder. (Dávila et al, 2008) De este modo, una trayectoria podría pensarse como una curva que va uniendo diferentes posiciones estructurales por las cuales cada sujeto atraviesa a lo largo de su vida. Esta categoría cobra especial relevancia en la sociología de Bourdieu ya que para este autor las trayectorias se construyen situadas en un espacio, el espacio social, el cual está estructurado de tal modo que los agentes o los grupos son distribuidos en él en función de sus posiciones. Los principios de diferenciación fundamentales para el autor son los capitales económicos y culturales. De acuerdo al volumen de capital que cada agente posea tendrá una posición determinada en el espacio social. (Bourdieu: 2010).

El espacio social es un espacio de relaciones, tanto de cercanía para agentes que detentan un volumen similar de capitales y que conforman un grupo de posición, como así también de distancia con otros grupos de posiciones. (Dávila et al: 2008). En este sentido, el inicio de la trayectoria de un sujeto estará condicionada por el volumen y estructura de capitales que posea en ese momento particular y la familia, como institución social, jugará un papel central en el inicio de las trayectorias de vida, puesto que es la encargada de heredar el patrimonio de capitales existentes.

Los conceptos de transición y trayectoria no significan lo mismo. Para estos autores, la transición es un proceso inevitable que se registra en todos los momentos históricos. En los estudios de juventudes la categoría de transición tiene un papel fundamental porque delimita un pasaje hacia otro estadio en el ciclo vital humano, la adultez. La trayectoria, como ya hemos mencionado, hace referencia a las posiciones que los sujetos van teniendo a lo largo de sus vidas en el espacio social. No obstante estas diferenciaciones, los autores sostienen que ambas se encuentran estrechamente ligadas:

“Los cambios en la estructura de las transiciones, que definen los cambios en la extensión y el significado mismo de la palabra juventud, no se pueden comprender sin incorporar al análisis la trayectoria del grupo o la clase de la cual esa estructura de transición es característica o típica en un momento histórico acotado. Las trayectorias son, en efecto, factores que marcan las estructuras de transición.” (Dávila et al, 2008: 73).

En este trabajo nos proponemos analizar algunos aspectos significativos en las trayectorias de jóvenes migrantes mostrando cómo estas se construyen signadas por la heterogeneidad, la desigualdad de posiciones y las acciones que estos sujetos realizan en la cotidianeidad de sus vidas. Es decir, se entiende que las trayectorias se construyen a partir de una interacción constante entre las estructuras sociales y las prácticas sociales de los sujetos. De este modo, aunque entendemos que los mismos se encuentran estructuralmente posicionados, poseen la habilidad de desarrollar un conjunto diverso de prácticas que les otorga una relativa capacidad transformadora de las mismas. Creo que el concepto de dualidad de la estructura de Giddens (2007) como proceso de producción de la vida social con la reproducción social ilustra bastante bien lo que se argumenta.

La migración para estos jóvenes puede ser leída como un momento de cambio o de vivencia de una cierta transición. Pero, como veremos a partir de sus relatos, esta transición lejos de constituir un pasaje hacia el mundo de “lo adulto”, habilita nuevos modos de experimentar la condición juvenil. En este sentido, entendemos que no es posible hablar de una única forma de “ser joven” puesto que la juventud está siempre atravesada por diferentes dimensiones como le género, la clase y la etnia entre otros. (Chaves, 2009) Es por ello que se prefiere hablar de juventudes situadas y contextualizadas. A continuación presentaremos los datos producidos en la investigación, que nos permitirá situar y caracterizar a los jóvenes cuyas trayectorias se analizan aquí. Por razones de extensión, se pondrá énfasis en analizar los diferentes capitales económicos y sociales que caracterizan a las trayectorias de estos jóvenes y no haremos referencia a otros aspectos que fueron analizados en la investigación como sus percepciones sobre la llegada a la nueva ciudad y el ingreso a la universidad entre otros. Estos aspectos han sido desarrollados en otro trabajo (Cleve,2012).

Metodología y Referente empírico de la Investigación.

“Pero mi forma predilecta de desarrollar conceptos es el continuo diálogo con la información empírica. Dado que los conceptos son maneras de resumir información, es importante adaptarlos a la información que deseamos resumir.” (Becker,2009:145)

En el año 2011, siendo aún estudiante de grado, obtuve una Beca de Estímulo a las vocaciones científicas financiada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). La duración de la beca fue de un año (1 de septiembre de 2011 a 31 de agosto de 2012) y el objetivo de estudio propuesto fue analizar trayectorias en jóvenes provenientes del interior de la Provincia de Buenos Aires que migraron a La Plata para comenzar la universidad. El eje de análisis estuvo puesto en la construcción de nuevos modos de vida y de tránsito por un espacio urbano diferente al de origen. Como becario me inserté en un proyecto de investigación sobre jóvenes en espacios urbanos.² Actualmente continúo investigando sobre esta temática financiado con una beca de posgrado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

La estrategia metodológica fue de tipo cualitativa puesto que se buscó principalmente indagar en los significados y sentidos que los sujetos atribuyen a sus experiencias de vida (Vasilachis, 2006), especialmente en este caso, a la migración y el desarrollo de modos de vida en un contexto urbano diferente. Las principales técnicas de recolección de información fueron la observación y la entrevista semi-estructurada, tanto individual como grupal. Los jóvenes fueron entrevistados en sus respectivas viviendas, tanto los que residían en departamentos particulares como aquellos que vivían en un centro de estudiantes financiado por la Municipalidad de Trenque Lauquen.

La unidad de referencia empírica estuvo conformada por seis jóvenes que provienen de la localidad de Trenque Lauquen y residían, al momento de ser entrevistados, en la ciudad de La Plata. A su vez, todos ellos eran o habían sido, en algún momento, estudiantes de la UNLP. A continuación se realizará una breve caracterización de los jóvenes en base a las variables que considero relevantes para lo que interesa desarrollar en este artículo. Estas

² Proyecto de Investigación T055 “Circuitos y Trayectorias juveniles en ámbitos urbanos”. Directora: Dra. Mariana Chaves. Facultad de Trabajo Social-UNLP. Años: 2009 a 2012. Programa de Incentivos UNLP:

variables son: edad, año en que migró a La Plata, tipo de residencia, presencia de familiares que estuvieran viviendo en La Plata al momento de su llegada, trabajo y dependencia económica de los padres. A fines de mantener la confidencialidad de los informantes, los nombres originales fueron cambiados.

**Sofía* tiene 25 años y estudia comunicación social, llegó a La Plata en el año 2006 y vive en un departamento con su hermana mayor, *Marcela*, que tiene 27 años, estudia psicología y se encuentra viviendo en La Plata desde el año 2003. Ambas tienen a varios parientes por parte de su padre viviendo en la ciudad de La Plata. Tanto la hermana mayor como la menor no trabajaron los primeros años de estadía en la ciudad y se administraban con el dinero que el enviaban sus padres. En la actualidad, ambas tienen trabajo, Sofía como moza y telemarketer en una organización y Marcela como niñera y ayudante de cocina part-time.

* *Nicolás* tiene 19 años y estudia psicología. Este es el primer año que se encuentra en La Plata y vive junto a su hermano en un departamento. Una de sus hermanas vive también en La Plata. Depende económicamente de sus padres. En su ciudad de origen trabajaba como colaborador en un club de fútbol y en la actualidad no se encuentra trabajando.

**Alejandra* tiene 21 años y estudia abogacía. Este es su segundo año en la ciudad y reside en el Centro de Estudiantes de Trenque Lauquen.³ En su ciudad natal trabajaba como empleada doméstica y era colaboradora en un comedor junto a su madre. No contó con apoyo financiero para su migración a La Plata y debió ahorrar gran parte de su sueldo para poder hacerlo. Al llegar a la ciudad de acogida debió buscar trabajo inmediatamente como niñera para financiar su estadía allí. Se encuentra participando en la actualidad en una ONG.

**Rosa* tiene 20 años e hizo el curso de ingreso para la carrera de Obstetricia pero lo abandonó. Llegó a La Plata este año y actualmente quiere comenzar a estudiar diseño. En Trenque Lauquen trabajó un tiempo en un boliche bailable. Vive también en el Centro de Estudiantes. Se vino a estudiar con su madre sin trabajo y depende del dinero que su padre pueda enviarle.

**Mariano* tiene 25 años y estudia actuación. Llegó a La Plata en el 2005 para estudiar psicología y vivió los primeros años en un departamento con su hermano, su cuñada y su

³ El Centro de Estudiantes de Trenque Lauquen es una casa de convivencia financiada por la municipalidad de dicha ciudad para jóvenes que inician la universidad. Existen en La Plata otras casas de convivencia pertenecientes a otras municipalidades y provincias del país.

sobrino. A principios de este año se mudó al Centro de Estudiantes en el que viven Rosa y Alejandra.

Cuadro II. Clasificación de los jóvenes a partir de las variables de estudio.

Nombres.	Edad	Año en que llegó a LP.	Tipo de residencia.	Presencia de familiares en La Plata.	Dependencia económica actual de los padres.	Trabaja en La Plata.
Sofía.	25	2006	Departamento.	Si	No	Si
Marcela.	27	2003	Departamento.	Si	No	Si
Nicolás.	19	2012	Departamento.	Si	Si	No
Alejandra.	21	2011	Centro de Estudiantes.	No	No	Si
Rosa.	20	2012	Centro de Estudiantes	No	Si	No
Mariano.	25	2005	Centro de Estudiantes	Si	Si	No

Trayectorias situadas y juventudes diversas.

A partir de los relatos de los jóvenes se pretende mostrar la heterogeneidad de sus trayectorias de vida, basada en el desigual posicionamiento en el espacio social y, por consiguiente, en la desigual apropiación y portación de capitales. En este trabajo, se pondrá especial énfasis en los capitales económicos y sociales, cuya portación desigual establece ubicaciones diferentes en la estructura de posiciones. Con el término de “capital económico” hacemos referencia al conjunto de recursos monetarios que financian la migración y estadía del joven en el lugar de acogida. Por “capital social” entenderemos a la red de relaciones sociales y principalmente familiares con las que el sujeto cuenta al momento de llegar a dicho lugar.⁴

⁴ En este trabajo se tendrán en cuenta principalmente los familiares que conforman la red de contención social. Por ese motivo, quizá sea preferible hablar de “capital familiar” que es más específico que “capital social”. La existencia de amigos de la ciudad de origen y la creación de nuevas amistades en ciudad de destino constituye un aspecto central en la migración de estos jóvenes pero no será desarrollada en este trabajo.

Para varios de los jóvenes entrevistados, la migración a La Plata constituye un momento de sus ciclos de vida que es significado como algo natural, propio de su condición etaria. Es más, la migración estudiantil constituye un fenómeno común para la vida de su ciudad de origen y ellos crecen allí sabiendo que en algún momento les tocará migrar, así como les tocó a sus hermanos y amigos mayores. El grupo familiar posee un papel central en la migración puesto que, en la mayoría de los casos, es la encargada solventar económicamente los gastos que produce la migración y la permanencia en el lugar de destino.

“Digo, para mi es una cuestión más cultural de que como toda la gente que tiene la posibilidad se va y aquel que a veces no la tiene, viene a estudiar a la casa de Trenque Lauquen. Consigue un trabajo, después viven eternamente ahí o se mudan. Es como una cuestión cultural de que ya está un poco asimilado el tema de “nos vamos” no es un desarraigo tremendo porque aparte tampoco estamos tan lejos. O sea... sentís que te vas acá nomás. (Sofía, 25 años).

“Entonces también la presión de los familiares de que, yo siempre supe que iba a venir a estudiar a La Plata, eso nunca... bah nunca pensé quedarme en TL. O sea, directamente pensé en estudiar algo y venir. Es mas, también LP es una ciudad que ya la conocíamos por venir...” (Marcela, 27 años).

“no, siempre fue la idea venir a LP porque estaban todos mis hermanos. Ya era, como que era más fácil, ya tenía lugar donde quedarme y era menos movida. claro, yo elegí... bah elegí... fue... yo ya tenía la mente que iba a venir acá. Ni elegí casi porque ya estaban todos mis hermanos acá. Aparte también quería capaz...ver cómo era el cambio. Eh... de empezar a vivir más solo. Igual vivo con mi hermano, pero es distinto”. (Nicolás, 19 años)

Estos tres entrevistados contaban con dos grandes capitales de partida al momento de realizar su migración. Un capital económico compuesto por soporte material y financiero de sus grupos familiares, y un capital social, formado por una red de vínculos familiares en la ciudad de acogida. En el caso de Marcela, contaba con varios familiares por parte de su padre y en el caso de Sofía, a la existencia de estos abuelos y tíos paternos, se sumaba su hermana. A su vez, la mayor de ellas destacó que el haberse venido a vivir con una amiga de su ciudad de origen ayudó a no sentir un fuerte desarraigo en el nuevo lugar y a socializar con personas nuevas. Ambas hermanas al momento de ser entrevistadas se encontraban trabajando. El comienzo de sus actividades laborales fue cuando estaban avanzadas en el curso de sus carreras para poder autonomizarse de la dependencia

económica de sus padres. En la actualidad es muy poca la ayuda monetaria que reciben de ellos y el financiamiento de sus gastos es casi completamente de sus sueldos.

En Nicolás, esta red de relaciones sociales contaba con la existencia de dos hermanos mayores que habían migrado con anterioridad. El joven se instaló en el departamento de su hermano y visitaba con frecuencia a su hermana, que residía cerca. Otro de los entrevistados que contaba con un cierto capital familiar en el espacio de acogida fue Mariano, quien se trasladó con su hermano mayor, su cuñada y su pequeño sobrino. Si bien estos vínculos familiares tuvieron un papel positivo en términos de contención, también ambos jóvenes señalan un aspecto negativo en los mismos. Esta negatividad es atribuida a la nueva normatividad familiar a la cual los migrantes deben adaptarse. Es decir, ambos jóvenes se insertan en los hogares de sus hermanos mayores y deben aceptar un conjunto de reglas de convivencia que muchas veces es causante de peleas familiares.

“Y... nada, era bastante complicado por el tema que yo siempre digo, que pasé de una familia a otra, totalmente diferente, con otros códigos diferentes. Entonces como que bueno, me tuve que adaptar bastante. Eh... como que tenía una vida de estudiante media a medias. O sea, porque no era... no vivía en jodas.” (Mariano, 25 años)

“si no, aparte llego y no es que pongo mis reglas. No, tengo que adaptarme a las reglas de mi hermano y capaz que él es muy ordenado y yo no, yo soy re colgado. Y se enoja, tiene razón en muchas cosas. Pero, que se yo. Yo solo voy a poner mis reglas y yo me voy a llevar bien con eso. Ya no me tengo que adaptar, igual estoy aprendiendo mucho.”(Nicolás, 19 años).

Es muy interesante cuando Mariano plantea que, debido a que vivía con la familia de su hermano, no podía vivir “en jodas” y eso lo convertía en un “estudiante a medias”. Es decir, el hecho de comenzar a cursar los estudios universitarios no representa para este joven el único rasgo constructor de una condición estudiantil sino que también es indispensable realizar un conjunto de prácticas asociadas a la recreación y las fiestas para poder cumplir con esta condición de forma completa. A principios de 2012 el joven se mudó al Centro de Estudiantes de Trenque Lauquen.

Rosa y Alejandra son dos jóvenes que no contaban con un capital familiar en la ciudad de acogida. No obstante, ambas señalan la importancia que tuvo en términos de contención afectiva, el hecho de vivir en el centro de estudiantes y poder estar en contacto

permanente con otros jóvenes de Trenque Lauquen. Pero la residencia de estas jóvenes en el centro de estudiantes debe interpretarse también en términos de sus capitales económicos. Rosa se encuentra dependiendo económicamente de su familia pero lo que sus padres pueden financiarle no es abundante y por eso ella debe cuidar bien sus gastos. La entrevistada señala que deseaba tanto migrar y desarrollar una vida en una ciudad más grande que decidió irse igual a pesar de que sus padres le aconsejaban que estudiase algo allá.

“Y si... bueno en 2011 no me pude venir y me vine este año, pero me vine con todas las contras porque ya de un primer momento dependiendo mucho de mis papás o sea ellos me pasan plata y eso. Y me vine con mi mamá sin trabajo. Pero me vine igual porque... uno quiere además de estudiar venir y ver otra cosa.” (Rosa, 20 años)

Es, sin embargo, el caso de Alejandra en donde el capital económico familiar para la migración está ausente. Ella no contó con el soporte material de su familia para realizar la migración y, en un primer momento, tampoco su madre estuvo de acuerdo con el traslado a La Plata. No obstante, a medida que pasó el tiempo ella reconoce que el soporte afectivo de su madre es central. Esta entrevistada comentó que no había pensado en la posibilidad de ir a estudiar a La Plata hasta medio año antes de hacerlo. Una vez que se decidió, comenzó a buscar recursos por todos lados y, gracias a la ayuda de una profesora que había tenido en la escuela, consiguió una beca para poder trasladarse.

“Y bueno, buscamos lugar en la casa, me la dieron, me lo reservaron. Eh... yo, es desde el momento que dije que en agosto me venía a estudiar, mi sueldo lo ahorré y me vine con los ahorros y una semana antes de... en diciembre presento la renuncia, porque estaba en blanco en mi trabajo, y dos semanas antes de venirme para acá, yo me vine el treinta... el 29 de, no, el 31 de enero del 2000... si del 2011 me vine para acá y dos semanas antes le dije a mi mamá que, que me venía a estudiar, que ya tenía casa, que ya tenía beca, que ya tenía... un montón de cosas. Y... mi mamá no lo podía creer (risas). Se pensó que no me iba a venir...” (Alejandra, 21 años).

Para esta joven, la migración implicó la necesidad de trabajar, tanto en el lugar de origen para poder ahorrar para el viaje, como en el lugar de acogida para poder financiar su permanencia. En este sentido, tres de los jóvenes (Rosa, Nicolás y Alejandra) realizaban algún tipo de trabajo en su lugar de origen. No obstante, solo Alejandra se vió en la necesidad de continuar con su actividad laboral para financiar su permanencia en la ciudad

de destino. De hecho, esta entrevistada sostuvo que en Trenque Lauquen ella llevaba un tipo de vida en donde lo principal era trabajar y estudiar (terminó sus estudios secundarios en el turno noche) y no comenzó a asistir a boliches bailables hasta la edad de 19 años. Esto hace que la joven sienta que su estilo de vida era “más adulto” en su lugar de origen y que la migración permitió la apertura hacia un estilo de vida diferente.

“no, no salía. No, era como que prioridad terminar el secundario y era... trabajo, trabajaba. Siempre trabajaba los fines de semana de noche, cuidando chicos, lo que sea. Pero siempre trabajaba. Ellas me invitaban a salir por ahí y les decía “no, tengo que trabajar”. Pero porque yo quería. O sea por ahí ponía más en el trabajo. Eran otras responsabilidades, y era otro momento. Es como que hacía una vida más de grande y ahora no...” (Alejandra, 21 años).

En la totalidad de los entrevistados, la migración es significada como un momento de cierta transición. En algunos la idea de “cambio” tiene mucho más peso que en otros. Por ejemplo, para Sofía el mudarse a La Plata no fue un cambio tan drástico como para su hermana mayor. No obstante, todos reconocen a la migración como un proceso de apertura a nuevas experiencias de vida en un contexto urbano diferente al de origen. Las responsabilidades domésticas, el inicio de los estudios universitarios, la interacción con jóvenes de diferentes lugares geográficos del país, el trabajo, la circulación por diferentes espacios urbanos, la producción y el consumo de productos culturales nuevos son los rasgos sobresalientes de esta nueva forma de experimentar la juventud.

En este sentido, la migración no debe ser entendida como un acontecimiento que marque el pasaje a una vida de tipo “más adulta”, porque estos jóvenes en sus relatos se reivindican como sujetos que experimentan formas particulares de ser joven. Es por ello que sostengo que en esta investigación más que hablar de “transiciones” debe hablarse de “producciones” de diferentes condiciones juveniles. La migración no establece una diferencia de prácticas “más juveniles” en la ciudad de origen y “más adultas” en la ciudad de acogida sino que marca diferentes formas de ser joven en contextos urbanos diferentes. Y estas diferentes formas de ser joven se objetivan en las trayectorias particulares de cada uno de estos sujetos. Trayectorias que, como hemos visto, están caracterizadas por la diversidad y la desigualdad de posiciones.

De ahí resulta la necesidad para los investigadores en juventudes de romper con los esquemas estandarizados de transición y de trayectorias que las conciben como secuencias lineales. Es decir, aparece una necesidad de situar y contextualizar a los sujetos. Diversos autores de las ciencias sociales han realizado críticas a los enfoques estandarizados. Machado País (2007: 25) presentó el concepto de trayectorias yo-yo para hacer referencia a que los jóvenes: “frente a las estructuras sociales cada vez más fluidas y modeladas en función de los individuos y sus deseos sienten sus vidas marcadas por crecientes inconstancias, fluctuaciones, discontinuidades, reversibilidades, movimientos auténticos de vaivén: salen de casa de sus padres para volver cualquier día; abandonan los estudios para retomarlos después de un tiempo; encuentran un empleo y en cualquier momento se ven si él; sus pasiones son como ‘vuelos de mariposa’, sin un lugar definitivo donde quedarse; se casan, pero no es seguro que sea para toda la vida...”

Algunas reflexiones finales.

A lo largo de este trabajo hemos destacado algunos aspectos de las trayectorias de un grupo de jóvenes que migró a la ciudad de La Plata para iniciar la universidad allí. No obstante, la experiencia de migrar no solo implica el inicio de los estudios superiores sino el desarrollo de nuevas formas de vida y nuevas formas de producción de condiciones juveniles. No obstante, estos jóvenes llegan a la ciudad de destino en desigualdad de posiciones y portación de capitales y con historias de vida diversas y su recorrido por el nuevo escenario urbano también está signado por la heterogeneidad.

Sin embargo, esta desigualdad en la estructura social no determina linealmente a las trayectorias de los jóvenes puesto que ellos tienen un papel activo en la búsqueda de estrategias y recursos para poder realizar la migración. Esto se grafica notablemente en el caso de una de las entrevistadas que no tuvo apoyo económico familiar para migrar y que buscó ayuda financiera de la municipalidad de su ciudad y desarrolló diferentes actividades laborales que le permitieron trasladarse a La Plata. Queda pendiente para otro artículo, realizar un desarrollo más extenso sobre la experiencia y estructuración de vidas cotidianas de los jóvenes en el lugar de acogida y el modo en que transitan la institución universitaria.

En lo que respecta a la noción de transición, se sostiene que la misma no puede ser comprendida en términos lineales puesto que la heterogeneidad en las trayectorias de los sujetos pone en tensión a los esquemas rígidos. Esto implica también comprender que algunas series de asociaciones como “joven/educación” y “adulto/mundo del trabajo” no pueden seguir estructurando nuestras formas de investigar los modos en que se producen sujetos en términos de grupos de edad.

Para finalizar, la migración puede ser interpretada como un acontecimiento que marca ciertas rupturas en las formas de vida de los jóvenes, pero estas rupturas habilitan a la construcción de nuevas maneras de ser joven asociadas a ciertas prácticas y representaciones que tienen lugar en el espacio de acogida.

Bibliografía.

Anuario Estadístico de la Universidad Nacional de La Plata. Año 2012.

Becker (2009). Trucos del oficio: como conducir su investigación en ciencias sociales. Siglo XXI editorial. Avellaneda.

Bourdieu, Pierre. (2010) Capital cultural, escuela y espacio social. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.

Chaves, Mariana. (2005) “Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”. Revista *Última Década* Año 13 N° 23 Viña del Mar: CIDPA.

Chaves, Mariana. (coord.) (2009) Estudios en Juventudes en Argentina I. Hacia un estado del arte 2007 . Publicado en : EDULP-REIJA. 396 pp. ISBN 978-950-34-0604-5. La Plata.

Cleve, Agustín (2012). “Comenzar los estudios en una nueva ciudad: Un análisis sobre trayectorias de jóvenes que migraron de su ciudad de origen para emprender estudios universitarios en La Plata”. Ponencia publicada en actas de: III Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes de Argentina. Viedma.

Dávila, Oscar et al. (2008). Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles. CIDPA Ediciones. Valparaíso, Chile.

Feixa, Carles (1998) Cap. 1 “De púberes, efebos, mozos y muchachos”. De jóvenes, bandas y tribus: Antropología de la juventud. Barcelona: Ariel.

Giddens, Anthony (2007). Las nuevas reglas del método sociológico: crítica positiva de las sociologías comprensivas. Amorrortu editores. Buenos Aires.

Golpe, Laura y Herrán, Carlos. Comp. (1998) Mar del Plata: perfiles migratorios e imaginarios urbanos. Ediciones Adip. Buenos Aires.

Margulis, Mario. y Urresti, Marcelo. (1998) “La construcción social de la condición de juventud” En Cubides, H., Laverde, M.C y Valderrama C. (eds.) «Viviendo a toda» Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Siglo del Hombre-Depto. Investigaciones, Universidad Central. Bogotá.

Pollack, Gary (2002) “Contingent identities: updating the traditional discourse.” Young: Nordic Journal of youth research. DOI: 10.1177/110330880201000105. Published by SAGE publications. London. <http://you.sagepub.com/content/10/1/59>

Walther, Andreas. (2006) “Regimes of youth transitions Choice, flexibility and security in young people’s experiences across different European contexts” Young: Nordic Journal of youth research. Vol 14(2): 119–139 10.1177/1103308806062737 Published by SAGE publications. London.